Chema Peñalver: "El jazz es muy apto para el desarrollo de la expresión creativa individual y colectiva" - Levante de Castelló - 24/01/2018

Chema Peñalver

Profesor de música de la UJI. El castellonense Chema Peñalver imparte el Taller de Dixieland donde los asistentes conocen la técnica de la improvisación a través del jazz.

«El jazz es muy apto para el desarrollo de la expresión creativa individual y colectiva»

▶ Peñalver destaca el «riesgo» que supone crear música en el mismo momento en que se ejecuta y ensalza el cambio cultural en Castelló

LABORATORIO DE IDEAS

Nerea Soriano
CASTELLÓ

■ Chema Peñalver es doctor por la Universitat de València, Licentiate Royal Schools of Music, máster en Estética y Creatividad Musical y profesor de Ciclo Superior de Clarinete. Actualmente es profesor de música en la Universitat Jaume I e imparte el Taller de Dixieland, donde los alumnos aprenden la técnica de la improvisación a través del jazz.

P ¿Por qué cree que, a veces, se considera que la improvisación como una técnica musical de segunda?

R La improvisación musical, en la denominada música occidental, fue cayendo en desuso progresivamente con la aparición de la partitura como medio para preservar y transmitir la música. No obstante, siempre ha sido un recurso compositivo y una técnica creativa muy empleada por los compositores de todas las épocas. La improvisación supone un riesgo, puesto que se intenta crear música en el mismo momento en que se ejecuta, dicho de otro modo, el intérprete se convierte al mismo tiempo en creador. La diferencia entre el método de composición tradicional y la improvisación radica en que el compositor dispone de tiempo de reacción para modificar, reelaborar, reflexionar sobre lo que escribe y el improvisador debe hacerlo en tiempo real. No obstante, las técnicas empleadas por ambos son muy similares y, en el jazz basado en estructuras y ciclos armónicos, se basan en: la repetición, variación, contraste y desarrollo.

P ¿Cuál es el objetivo del taller de Dixieland?

R El taller está dirigido a todos los instrumentalistas y público en general, partirá de la iniciación al jazz y no requiere ningún nivel específico. La improvisación musical es una disciplina que requiere una amplia preparación y su estudio presenta el mismo rigor técnico y metódico que la enseñanza tradicional de la música. El objetivo principal del taller será adquirir y aplicar los recursos de la improvisación propios del jazz para potenciar la sensibilización de los elementos musicales, los principios compositivos y su exteriorización a través de la ejecución instrumental y vocal.

P ¿Cómo surge programar este tipo de taller?

R Desde el Servicio de Actividades Socio Culturales de la Universitat Jaume I de Castelló se organizan y programan multitud de actividades, entre ellas, dentro del Aula de Música, el taller de Big Band. El curso surge como actividad formativa que complementa los contenidos del Espai de Jazz y se enfoca directamente al trabajo de las técnicas de improvisación que más tarde los componentes de la Big Band y el resto de alumnos pueden aplicar en sus performances.

P ¿Por qué a través del jazz?

R Me parece una pregunta estupenda. Es cierto, podría ser a través de otras músicas puesto que la improvisación musical no es exclusiva del jazz. Sin embargo, sí es un componente imprescindible en todos los estilos de esta música desde su aparición. Creo que el período estilístico que responde al jazz tradicional, dixieland o New Orleans, ofrece un tipo de estructuras armónico-formales muy aptas para el desarrollo de la expresión creativa individual y colectiva. Por otra parte, los temas del repertorio que se toman como base para la improvisación responden a melodías y progresiones armónicas muy definidas. Por último, sin dudar de su calidad artística, el dixieland representa el jazz más lúdico y ameno. Dicho de otra forma, es el jazz más extendido y el más fácil de escuchar, este motivo hace que el que se aventure en la improvisación en este estilo ya conoce buena parte del material, se identifica con él y parte de la memoria y la experiencia musical adquirida.

P Considera que Castelló es una ciudad con cultura musical?

R La ciudad de Castelló ha cambiado muchísimo en estos últimos años, creo que estamos en un período de auge y de expansión. En el jazz, y en mi caso concreto que prefiero la calidad a la cantidad, es decir «caché digno y sitio bonito», he participado activamente en la programación cultural «oficial» de Castelló sin interrupción desde 2003, año en el que realizamos un concierto de jazz en el ciclo «Los Lunes Concierto» que fue el único, por formato y estilo, distinto a la programación habitual del ciclo. Desde entonces, la Concejalía de Cultura de Castelló, el Vicerrectorado de Cultura de la UJI, la Diputación de Castelló y algunas empresas privadas de contratación apostaron por mis proyectos. Lo cierto es que no me puedo quejar, con su apoyo logré dar difusión a mis tres discos como líder y subir a escenarios que tiempo atrás me resultaban inaccesibles. Entre ellos, el Auditorio de Castelló, Teatro Principal, Palau de Congresos de Peñíscola, Museo de Bellas Artes, Real Casino, Casa de Cultura, Paraninfo y Sala Alfonso el Magnánimo de la UJI. Por último, creo que la inversión en el jazz está más que justificada y espero que cada vez se potencie más en la futura programación.

Peñalver presentará en febrero su nuevo disco titulado «Blowing the Groove». LEVANTE-EMV

P Tiene en mente algún nuevo proyecto con la Nova Dixieland Band?

R Mi nuevo proyecto supone un giro en mi trayectoria artística. Se trata de un nuevo CD titulado «Blowing the Groove». Está constituido en su totalidad por un repertorio de composiciones originales donde ofrezco una muestra más de las posibilidades de fusión del jazz con el funk, el soul y el rock. En él participan músicos reconocidos y consolidados en la escena jazzística nacional como el baterista Jesús Gallardo y el pianista Juan de Ribera, el veterano bajista José María Parreño (The Veterans, Four on six) y una sección de viento integrada por componentes de la UJI Big Band con Inma Martínez, Alberto Martín, Carlos Valls y Adolfo Cebreiro. Se grabó en estudio en diciembre y verá la luz en febrero de este año.